

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Gerona. 1 mes 8 rs., 3 id. 20.
 Resto de España y Portugal 2 id. 20.
 Isla de Cuba y Puerto-Rico, semestre 6 pesos.
 en oro, 1 año 8 id.

En Francia. Trimestre, 30. Semestre, 45 rs.
 No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado.—La correspondencia, al Administrador de este Periódico.

REDACCION Y ADMON.—PROGRESO,—4, P. 3. 1. PTA.



DIARIO DE GERONA.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS

suministradas por la ACADEMIA GERUNDENSE dirigida por N. Carlos del Coral.

Noviembre.—Día 27.—Tiempo medio á mediodía verdadero 11 hs. 47 ms. 43 s.

TERMOMETRO.	Barómetro.	Hig. Saus.	Estado del cielo.	VIENTO.		Lluvia en mm.
				Dirección.	Intensid.	
10° 19° 14° 5	769.0	78	Variable.	N.	Brisa.	0

OBSERVACIONES.

Notas suministradas por el óptico Sr. Colodón.

Día 27.—Temperatura.—á las ocho de la mañana 10 sobre 0; á las doce 16 sobre 0; á las siete de la tarde 12 sobre 0.

Barómetro señaló 758 m.

Sección Oficial.

Gaceta del 25. Fomento. Real orden mandando se proceda á la inmediata constitucion de tribunales de examen para el grado de bachiller y reválida de los títulos del magisterio de primera enseñanza.

Verificada la constitucion definitiva de estos tribunales se anunciará con la anticipacion debida en la *Gaceta* el plazo en que deban presentarse las instancias del examen y el día empuzo de sus actuaciones, dictando asimismo las disposiciones convenientes para que sin detrimento del carácter de seriedad é importancia que adquieren los estudios con las disposiciones recientes queden atendidas las razones de equidad alegadas por los que se hallan en el último año de ese orden de estudios con las disposiciones recientes queden atendidas las razones de equidad alegadas por los que se hallan en el último año de este orden de estudios y se atempere por esta vez en beneficio de los mismos el rigor de los ejercicios orales y escritos, siempre que se presenten á los exámenes del grado antes de la convocatoria del próximo Octubre.

LA MUERTE DEL REY.

Los últimos partes oficiales daban esta madrugada cuenta de observarse en su magestad una consoladora mejoría. A las cuatro acometió al Rey un fuerte síncope, al que siguieron otros en breve espacio de tiempo, haciendo mas fundados á cada momento los temores que luego por desgracia se han realizado.

A las 7 de la mañana recobró S. M. alguna tranquilidad, y el mismo instó á la Reina Cristina y al doctor Camison á que se retiraran á descansar.

La Reina y el médico obedecieron, y junto al lecho régio quedó velando el medio sueño de S. M. un ayuda de Cámara, el cual, notando alguna agitación en su augusto amo, avisó á la Reina y al doctor, quien conociendo en seguida la gravedad en que se hallaba el Rey, avisó á toda la Real familia, que se había retirado creyendo que la mejoría experimentada á las 7

proporcionaria algun reposo al Rey. El cardenal Benavides colocóse á la cabecera de S. M., y le dió la absolución y los auxilios de la religion. La muerte de S. M. fué un cuadro tristísimo.

El Rey ha muerto dulcemente, sin accidentes, sin conveciones; dobló la cabeza, y quedó sin vida.

Nosotros llegamos al Pardo pocos momentos despues de morir Su Magestad.

El Rey yacía en su lecho cubierto el rostro con un pañuelo de batista; al pie de la cama, rezando, las Reinas doña Cristina y doña Isabel, que acababan de oír con los demás individuos de la familia Real una misa dicha por el Cardenal.

En las estancias del viejo palacio hemos visto contadas personas: en las primeras horas de la mañana; el duque de Sexto, que lloraba; los condes de la Corzana y de Benalús; el señor Castro, el señor Abella; los ministros señores Elduayen, Pidal, Silvela y Cos-Gayon.

El señor Cánovas llegó al Pardo momentos despues de fallecer S. M.; entró en la cámara mortuoria, saludó á las Reinas, conferenció con sus compañeros y regresó á Madrid inmediatamente.

Inmediatamente se ha teleografiado la noticia al Rey Francisco, á los gobiernos extranjeros y á las autoridades de provincias y Ultramar.

La Reina y sus hijas.

Al llegar al Pardo la princesita de Asturias y la infantita Maria Teresa acompañadas de la duquesa de Medina de las Torres, que ignoraba la triste noticia, el encuentro de S. M. la Reina y sus tiernas hijas en la escalera del Palacio, fué una escena desgarradora. La Reina, anegada en llanto y cortando su respiracion los sollozos, apretaba en sus brazos á las tiernas criaturas, cuya suerte se encuentra hoy confiada á la hidalguia y generosidad del pueblo español.

Antecedentes.

S. M. parecia haber mejorado algo en los dias anteriores al lunes.

Anteayer tarde habia recibido al ministro de Alemania, señor conde de Solms, con quien conversó largamente. En segunda despachó con el señor ministro de Estado, con quien habló del ceremonial para la recepcion de la embajada marroquí.

Si no recibió S. M. al obispo de Madrid fué porque, sabiendo que iba á pedir un indulto que los ministros responsables no creían oportuno conceder, quiso evitar al prelado el disgus-

to de no poder satisfacer sus ruegos.

Despues salió á paseo en carruaje, en compania de la señora duquesa de Montpensier; y aunque es verdad que salió en carruaje cerrado, lo hizo por que la duquesa de Montpensier, que se hallaba constipada, así se lo indicó.

Al regresar del paseo tuvo un acceso de gran disnea, que se repitió á las once de la noche, en tal intensidad, que puso en gran alarma á las personas que le rodeaban, porque despues del ataque Su Magestad perdió el conocimiento por unos instantes.

Disnea, segun el Diccionario de la Academia, significa dificultad de respirar, y la explicacion científica de la disnea es el ahogo caracterizado por esfuerzos, para aspirar aire, más violentos que de ordinario. La disnea se puede producir aun en las personas que disfruten buena salud, á consecuencia de una impresion viva, ó de ejercicios físicos violentos, como correr ó subir escaleras.

Es un sintoma tambien que coincide con la anemia y con las enfermedades de corazon.

S. M. pasó la noche en medio de bastante intranquilidad; pero en estado relativamente mejor, si bien sintiendo alguna postracion.

En Madrid.

Parece que el Rey no quiso se alarmara anoche á la Real Familia, y hasta las nueve de la mañana de ayer, ni en Palacio, ni en la Presidencia del Consejo, se tuvo noticia del accidente acaecido.

El señor Cánovas recibió á dicha hora un telegrama del duque de Sexto refiriéndole lo ocurrido. A la misma hora, poco mas ó menos, recibió otro telegrama parecido el capitán general señor Pavía. Este que—había descifrado por si mismo el despacho, que tenia el carácter de «reservado y urgentísimo» se dirigió enseguida á Palacio, donde nada se sabia, y á donde llegaba en aquel momento el marques de Alcañices.

No es posible pintar el dolor de S. M. la Reina y las demás personas de la Real Familia al saber la noticia. La Reina, tal como estaba, se metió en el coche del marqués de Alcañices y se dirigió al Pardo.

Poco despues llegaban á dicho real sitio los duques de Montpensier y la infantita doña Eulalia.

La infantita doña Isabel, que habia salido á las nueve de la mañana para visitar una Iglesia en el barrio de la Prosperidad, no supo nada hasta su regreso á Palacio, trasladándose inmediatamente, sin cambiar siquiera de traje, al Pardo.

En cuanto á la Reina Isabel, que habia regresado anteayer del Pardo á hora bastante avanzada, no solo no esperaba el acontecimiento que surgió pocos momentos despues de su partida, sino que por el contrario, al llegar á Palacio escribió una carta al general Martinez Campos diciéndole que el Rey estaba muy aliviado y que extrañaba no verle, por lo cual le recomendaba que satisficiera los deseos de Don Alfonso.

ANUNCIOS.

A los suscritores á medio real la línea en la cuarta plana y á real los no suscritores. Por meses, precios con ven cionales.—En las planas tercera, segunda y primera, au real más respectivamente.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 40 reales en adelante.—Los comunicados y remitidos de 1.º 30 á 20 reales línea á juicio de esta Administración.—Todo pago se entiende por adelantado.—Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.

CORRESPONSAL EN PARIS, PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS.—A. Lorette, 81 bis, rue Sainte Anne.

Número suelto, un real.

En el Pardo.

Cuando S. M. la Reina doña Cristina llegó al Pardo, el Rey se encontraba reclinado en un sillón y aquejado de alguna fatiga.

Cariñoso y sereno la abrazó, lo mismo que á la Reina Isabel y á las infantas, dirigiendo frases de mucho cariño.

Mas tarde S. M., que observó á su alrededor alterada la normalidad de la vida de ordinario, dijo al duque de Sexto, que en aquel momento se hallaba solo con él:

—Mucho movimiento estoy viendo. Esto se agrava ¿eh?

A lo que contestó el duque procurando apartar su pensamiento de esta idea.

El rey calló unos instantes, y poco despues, como si terminara un monólogo sostenido en su cerebro, dijo en voz alta:

—¿Qué conflicto! ¿Qué conflicto!

A la hora del almuerzo el Rey tomó una sopa; despues se acostó, pudiendo dormir algun tiempo.

La impresion en todos los ánimos es muy triste.

A las cinco de la tarde.

A la vez que llegaban al Pardo las diversas personas que hemos indicado, se reunian en la régia cámara en consulta los doctores Santero (D. Tomás), Alonso Rubio, Sanchez Ocaña, Calvo Martin, Candela, Camison y Ledesma.

Del resultado de este reconocimiento dice *El Liberal* que el notable clínico señor Sanchez Ocaña, despues de examinar con gran detenimiento al régio enfermo, declaró que, en su sentir, no tenia lesion orgánica alguna; creyendo que el acceso de la noche anterior y repetido por la mañana, eran producto en parte por una indigestion, y en parte por un enfriamiento, cosas ámbas independientes del estado general del enfermo, y que hubiera podido experimentar en cualquiera circunstancia.

Los ministros, antes de esta junta, pensaron anunciar la noticia de la recaída de S. M. por medio de una *Gaceta* extraordinaria, pero despues desistieron de este pensamiento.

En el Pardo de Madrid.

Cuando ayer circuló la noticia del estado de S. M., gran número de personas de todas las clases sociales acudió á Palacio, manifestando vivo interés por conocer las noticias del Pardo.

En el real Palacio no estaban mas que SS. AA. la princesa de Asturias y la infantita doña Maria Teresa, acompañadas de la señora duquesa de Medina de las Torres, que no se ha separado de ellas, prodigándolas sus cuidados.

En la real capilla se puso de manifiesto á Su Divina Magestad desde las tres de la tarde, cantándose por el clero las rogativas de ritual implorando del cielo la salud del Monarca.

Además el señor obispo habia dispuesto que se celebrara en todas las iglesias de la diócesis rogativas por S. M. En San Isidro debía oficiar el obispo hoy por la mañana, segun lo

dispuesto, y en representación del gobierno asistieron algunos ministros.

De madrugada.

En el Pardo permanecían los ministros de Fomento, Gracia y Justicia, Marina, Hacienda y Ultramar, el cardenal Benavides y los médicos señores Alonso Rubio, Camison y Santero, en unión de la alta servidumbre.

En la cámara regia se hallaban únicamente la Reina Cristina y el doctor Camison; en la antecámara los señores Pidal y Silvela.

Entre las personas que estuvieron en el Pardo a última hora, figuraron el señor duque Baena y el diputado conservador señor Muro.

Por la tarde estuvo el marqués de Novaliches, quien encargó a un funcionario de Palacio repitiera a la reina Isabel: «Que había estado en Palacio a ponerse incondicionalmente a sus órdenes, no el capitán general, sino el antiguo mayordomo del príncipe don Alfonso.»

El Ejército.

Una vez conocido el estado de Su Majestad, el Ministro de la Guerra convocó a su despacho a los capitanes generales, para exponerles la situación crítica porque atraviesa el país.

También reunió a los directores de las armas manifestándoles que todos estaban patrióticamente interesados en sostener con energía la bandera de la legalidad constitucional, y que en el caso de ser llamados otros al poder, él desde luego se pondría incondicionalmente al lado del ministro de la Guerra que designasen SS. MM. el rey o la reina.

En estas reuniones de altos funcionarios militares, solo dominó una misma aspiración y unos mismos sentimientos: la defensa del derecho constituido.

Además de las reuniones de generales y conferencias celebradas con el ministro de la Guerra, han cambiado sus impresiones con el general Martínez Campos los capitanes generales marqués de la Habana y Jovellar, los oficiales generales Casola, Salamanca, Sanz, Cervino, Morales de los Ríos, Blanco, Dabán, Soria, Santa Cruz, Fuentes, Ochando y muchos otros, reñando en todos igual decisión para sostener la ley establecida y mantener el orden y el sosiego público.

Se atribuye a un distinguido general, cuyas dotes de prevision se han manifestado, el pensamiento de reforzar considerablemente los distritos militares de Castilla la Nueva, Cataluña, Provincias Vascongadas, y Andalucía, a fin de contar en cada uno de estos importantes centros con un cuerpo de ejército organizado, y que en alguno de ellos puedan ocupar el país para evitar cualquier reprobado intento.

Por orden del Capitán general, las tropas y los oficiales se encuentran en los cuarteles desde ayer.

Se ha reforzado el retén de orden público que hay en la embajada alemana.

En el patio del ministerio de la Gobernación hay una sección de Guardia civil de caballería, tal vez para distribuir partes.

En los barrios bajos se nota a última hora bastante agitación, acrecentada sin duda por la falta de noticias exactas y lo absurdo de los rumores que circulan.

Los gobernadores de Soria y Palencia, que habían venido a asuntos del servicio, han salido esta tarde para sus respectivas provincias.

En la Puerta del Sol es imposible transitar; los grupos aumentan y en ellos se comentan cuantas noticias inventan los alarmistas y los desocupados. —(El Correo del 25.)

NUESTROS CORRESPONSALES.

Madrid 25 Noviembre 1885.

Mi estimado compañero: Los tristes

pronósticos de mi carta de ayer (1) se han cumplido desgraciadamente. En la mayordomía mayor de Palacio se ha expuesto al público a la 10 el siguiente parte:

«Tengo el profundo sentimiento de poner en conocimiento de V. que después de la repetición del acceso de que se hace referencia en mi último parte, S. M. el rey volvió a agravarse falleciendo a las nueve menos cuarto de la mañana.»

Según el extraordinario que se acaba de publicar a la Gaceta de hoy, el presidente del Consejo de ministros de Estado, Gracia y Justicia, Marina, Hacienda, Fomento y Ultramar, que estaban presentes en el Pardo, profundamente afectado por el funesto suceso que queda dicho, no bien se apartó un instante del lado del cadáver de su esposo S. M. la reina viuda D.^a Maria Cristina, en quien por ministerio de la ley recayó desde luego la Regencia con arreglo a los artículos 67 y 79 de la Constitución de la monarquía manifestaron a S. M., como Reina Gobernadora que era ya del reino que en aquel punto mismo habían terminado sus funciones ministeriales, por lo que respetuosamente deponía la autoridad constitucional que hasta entonces le había estado confiada.

S. M., añade el documento a que venimos refiriéndonos, poseída del inmenso dolor que era natural por la terrible desgracia que acababa de experimentar, se sirvió mandar a los ministros que continuasen desempeñando sus funciones, mientras con alguna mayor tranquilidad podía fijar su atención en los negocios públicos.

En vista de este mandato, terminaba la relación suscrita por el señor Cánovas, el gobierno procedió a ordenar todo lo necesario para que desde luego comience a cumplirse en todas partes el art. 72 de la Constitución del Estado, sin perjuicio de procederse también a lo dispuesto en el art. 69 de la misma Constitución, cuando el estado de S. M. la Reina Gobernadora consienta que acerca de esto y de cuantos asuntos dependan de sus regias prerogativas, determine y decreta lo que mas conveniente estime a los intereses públicos.

Hasta aquí las noticias de carácter oficial. Entrando ahora a ocuparme de lo que de público se asegura respecto a los acontecimientos políticos del momento, diré a V. que el señor Cánovas y el partido conservador se hallan dispuestos a apoyar incondicionalmente a los liberales, sin crear obstáculos de ningún género cuando sean llamados al poder.

Como ya anoche el señor Cánovas manifestó al jefe del partido liberal que muy en breve le sucedería en el poder, éste procedió a prepararlo todo y este tarde se daba por seguro que el próximo gabinete vendría formado del modo siguiente: Estado, señor Martos; Gracia y Justicia, señor Montero Rios; Gobernación, señor González (D. Venancio); Guerra, señor Jovellar; Hacienda, señor Camacho. Para las carteras de Fomento, Marina, y Ultramar, se indican respectivamente a los señores Moret o Canalejas, Beranger y Balaguer. Para la Capitanía General de Madrid, se habla del general Martínez Campos.

Los izquierdistas parece que han acordado no formar parte del gobierno presidido por el señor Sagasta; esta decisión ha sido aprobada por el general Lopez Dominguez. Se ha telegrafado a los Capitanes generales y Gobernadores civiles participándoles el fallecimiento del Rey y ordenándoles que tomen precauciones.

Parece que está impreso el bando declarando el estado escepcional; pero dices que no se publicará sino en caso necesario.

(1) No la hemos recibido.

El cadáver del rey será embalsamado mañana y el viernes será trasladado a Madrid.

El orden inalterable en esta corte y en toda la península, según mis noticias. De V. afmo. —N.

Gacetilla General.

El Boletín Oficial decía el 25 en su parte oficial, lo siguiente:

«S. M. el Rey (q. D. g.) continua en el Real Sitio del Pardo, sin novedad en su importante salud.»

Y efectivamente, el 23 cayó enfermo de gravedad; el 24 puede decirse que agonizaba y el 25 moría.

No cabe dudar que el Boletín Oficial estaba muy enterado y nos decía la verdad.

—Ayer tarde llegó a esta ciudad, acompañado de su hijo D. Pompeyo, nuestro querido amigo y correligionario D. Alberto de Quintana, Diputado a Cortes por Torroella, de Montgrí.

Damos a nuestros amigos la mas cordial bienvenida.

—Ampliando el suelto que ayer publicamos referente a la concesión de una Biblioteca con destino a la sociedad Orfeon Gerundense, debemos decir que no escaseó sus buenos y eficaces oficios en dicha concesión el digno Diputado a Cortes por Puigcerdá señor Maciá y Bonaplata, por cuyo interés y esfuerzos el Orfeon le ha dado las mas expresivas gracias.

—El deseo de dar a conocer detalles de la enfermedad y muerte del Rey, nos obliga a mermar esta y suprimir otras secciones y lo mismo haremos mañana, hasta que consigamos enterar a los lectores de LA LUCHA de todo lo que ocurra y vaya ocurriendo.

—Ayer tuvo lugar en esta ciudad el entierro civil de D. Pedro Costa y Galia. Según la esquila de invitación que se repartió expresaba, el finado pertenecía al libre pensamiento y, añadia, dejó su envoltura corporal en la tarde del día anterior. La figura podrá ser retórica pero es del género nuevo.

Escusamos decir que la novedad de un entierro civil atrajo un numeroso gentío a la Rambla de la libertad que convertía, en parte, en objeto de chacota un acto tan trascendental como el entierro de un cadáver. El acto no revistió mas ceremonias que colocar el ataúd sobre el coche fúnebre; en cojer cada una de las cintas un hermano en creencias del difunto y en que el duelo se compusiera de individuos de la familia y hasta el número de once acompañantes entre espiritistas é individuos de otras escuelas. Y nada más.

—En el sorteo de la Lotería Nacional han obtenido: el primer premio el número 873, despachado en Logroño y Bilbao; el segundo el 8139, en Cartagena y Madrid; el tercero el 16160, en Barcelona; y el cuarto el 13351, en Jerez y Málaga. Han sido también premiados con 2500 pesetas el número 6935 despachado en Barcelona.

—Si los Agentes de Orden público ó municipales vijilaran durante las noches el extremo de la Rambla de Alvarez, podrían observar como algunos grandullones se entretienen gritando y profiriendo palabrotas nada conformes con la moral y decencia, y podrían también impedir esos abusos que es a lo que están llamados.

Pero como no vijilan aquel punto, tenemos que, al paso que vamos, las personas pacíficas y cultas tendrán que dejar de pasar por aquel sitio para evitarse disgustos y malas impresiones.

Santo de hoy.

San Gregorio III.

Cuarenta Horas.

Están en la Iglesia del Hospital.

Seccion Comercial.

BOLSA DE BARCELONA—Cambios corrientes en 27 de Noviembre de 1885, a las 4 de la tarde.		Dinero		Pagos.	
Capital.	PESETAS.	Queda	Pagos.	Queda	Pagos.
		54'90	54'00	54'00	54'00
		54'75	54'75	54'75	54'75
		73'60	73'60	73'60	73'60
		86'50	86'50	86'50	86'50
		28'00	28'00	28'00	28'00
		28'00	28'00	28'00	28'00
		17'95	17'95	17'95	17'95
		37'87	37'87	37'87	37'87
		62'75	62'75	62'75	62'75
		63'75	63'75	63'75	63'75
		42'90	42'90	42'90	42'90
		83'50	83'50	83'50	83'50

MERCADOS.

GERONA.

Medida el hectolitro.

Trigo 19'25 pesetas.—Mezcladizo 15'00.—Cebada 12'50.—Maiz 14'00.—Judias 26'00.—Habas 14'25.—Mijo 15'00.—Fayol 15'00.—Avena 12'00.—Arbejas 13'75.—Garbanzos 31'25.

RIPOLL.

Medida la Cuartera.

Trigo 12'00 pesetas.—Maiz 11'50.—Habas 20'00.—Patatas 03'50.—Tocino seco 2'00 carnicera.—Salohichon seco 6'00.—Huevos 41 cuartos docena.

Telegramas.

Madrid 26.—A las cinco y cuarto de la madrugada ha fallecido el señor duque de la Torre. Es probable que el domingo se celebre su entierro con todos los honores correspondientes a su alta jerarquía.

A la una de esta tarde ha marchado al Pardo el señor Cánovas siendo portador de las dimisiones de los ministros. Acto continuo de llegar hará jurar a doña Maria Cristina la Constitución con las solemnidades establecidas y le entregará las dimisiones, reiterándole el ruego de que llame al señor Sagasta. Así que haya jurado el Gabinete, convocará a las Cortes desde luego para recibir el juramento a doña Maria Cristina; pedirá y obtendrá varias autorizaciones políticas y solverá el Parlamento.

—Los secretarios particulares de los ministros han recogido los papeles de su pertenencia.

En la presidencia se terminan con actividad las competencias pendientes, figurando entre ellas la relativa al coronel Oliver.

—El señor Cánovas ha llegado al Pardo a las dos, entregando las dimisiones, que según se dice, han sido aceptadas.

A las nueve de esta mañana han embalsamado el cadáver de D. Alfonso los señores Camison y Pellicer; a las tres de la tarde ha sido depositado el féretro en la capilla, y a la misma hora ha jurado doña Cristina.

—Después de una larga conferencia que ha celebrado el señor Cánovas con doña Cristina, ésta ha encargado al señor marqués de Alcanices que invitara a presentarse al señor Sagasta. Se le ha avisado, en efecto, por el teléfono y ahora marcha al Pardo para encargarse del Gobierno.

DIRECTOR: D. JOAQUIN RUE BLANCH.